

CINE Y PODER

MIRADA CINEMATOGRAFICA A DINÁMICAS DE PODER EN AULAS DE CLASE

DOI: 10.24142/unaula.n43a9

LINA MARÍA
MAYA RODRÍGUEZ¹

NICOLÁS
LONDOÑO OSORIO²

Resumen

A partir de la pregunta de investigación ¿Cómo se configura el poder alrededor de la relación maestro-alumno en la película *La ola* (2008), de Dennis Gansel?, se realizó investigación de tipo documental en la cual se analizó la figura del maestro, su relación con el poder y la escuela, concluyendo que, en todo proceso de aprendizaje, existen fuerzas y elementos que configuran los contextos educativos, en los cuales hay una persona poseedora de un conocimiento –el maestro– y unos individuos en función de ser educandos, los cuales se pueden encontrar sometidos o no, de manera voluntaria o impositiva,

¹ Magíster en Desarrollo Educativo y Social de la Universidad Pedagógica Nacional.

² Licenciado en Ciencias sociales de la Universidad de Antioquía, Magíster en investigación, Universidad de Alicante, Especialista en Cultura política Universidad Autónoma Latinoamericana, docente en diferentes universidades de la ciudad de Medellín.

a la merced del primero. La película evidencia una configuración como unidad que se identifica como grupo, para luego establecer normas y reglas que los hacen sentir parte de un todo, donde a la cabeza se encuentra el maestro como guía principal y, hasta sin darse cuenta, esa unidad continúa perpetuando y corroborando que el poder está hasta ahora en manos del maestro.

Palabras clave: Maestro, poder, aula de clase, cine, alumno, relación maestro alumno.

Cinema and power

A cinematic look at power dynamics in the classroom

Abstract

Based on the research question, ¿how is power configured around the teacher-student relationship in the film *The Wave* (2008), by Dennis Gansel? A documentary-type investigation was carried out in which the figure of the teacher was analyzed, his relationship with power and the school, concluding that in every learning process there are forces and elements that make up the educational contexts, where there is a person holder of a knowledge, which is usually the teacher, believing therefore that it is the one who holds power, as well as some individuals in function of learners who may be subject or not, voluntarily or imposed at the mercy of the first, configuring them as a unit that identifies itself as a group, to then establish norms and rules that make them feel part of a whole, where the head of the teacher as the main guide and even without realizing it, that unit continues to perpetuate and corroborate that the power it is so far in the hands of the master.

Key words: Teacher, power, classroom, cinema, student, teacher-student relationship

Introducción

*El poder se ha introducido en el cuerpo,
se encuentra expuesto en el cuerpo mismo*

Michel Foucault (1992)

El artículo se construye a partir de la revisión teórica sobre los asuntos del poder en las aulas de clase y con base en la mirada cinematográfica. Para tal fin se tomará como referente la película alemana *La Ola* (2008), inspirada en hechos reales. Nos encontraremos con una antesala al cine como objeto de estudio y dispositivo que permite un acercamiento diferente a la realidad. En el marco de la película se desarrolla un relato que favorece una lectura tanto de la escuela como del maestro en relación con el poder como categoría central, tanto en la película como en el estudio realizado. El poder como categoría estructurante de la investigación que origina el artículo de resultados, deja resaltar en la lectura que se realiza entre el cine y la realidad *dinámicas de poder*, en las que no son ajenas la figura del maestro y la del estudiante en el aula de clase. El estudio permite realizar un análisis de contenidos narrativos y semióticos alrededor de la categoría central planteada; de esta manera se llega a unas conclusiones que identifican los aspectos que se consideran más relevantes en el contenido de la película a la luz de la categoría planteada.

Como primera instancia se hace necesario mencionar el cine como objeto de estudio. Para tal fin se tomará lo planteado por Marshall McLuhan: “El cine nos permite enrollar el mundo real en un carrete para poder desenvolverlo luego como si fuese una alfombra mágica de fantasía” (Mc Luhan, 1996, p. 293). O incluso, como lo mencionaría Bergman, el famoso director de cine *La linterna mágica*. En complemento, podríamos afirmar, según lo señalado por Mc Luhan (1996), que ese desenvolvimiento permite develar diversas realidades y situaciones que hoy día permiten un punto de análisis, puesto que muchas de esas histo-

rias están basadas en hechos reales. De igual manera, si no lo estuvieran también favorecen para dar una mirada profunda, comprender muchos de los comportamientos humanos y las relaciones en la sociedad. El cine es tomado como una puerta que da apertura a ver y entender la realidad de una manera más motivante y resumida. Saldarriaga y Londoño (2017) apuntan que, el cine como espejo de la realidad, permite develar los hilos del poder en relación con las diferentes dimensiones del sujeto. Por lo tanto, una mirada a la realidad a partir de la pantalla blanca es una posibilidad de pensar en la dimensión antropológica no sólo de un elemento como el poder, sino de contextos posiblemente en disputa, como la escuela y los sujetos que la habitan.

En segunda instancia, se realiza un acercamiento a los acontecimientos que narra la película *La Ola*, de Dennis Gansel, la cual desarrolla una serie de hechos que durante 1967 marcaron un hito en la forma de entender el comportamiento de algunas cuestiones propias del poder político, en este caso, la autocracia como concepto desarrollado en una de las aulas de clase de la película. Como símil de lo acontecido dos décadas antes en el periodo del nacionalsocialismo de la Alemania de la época. El texto cinematográfico muestra un profesor de historia en Berlín, quien realiza un experimento en su clase, al que llamó *The Third Wave* (La Tercera Ola) para explicar a sus alumnos el tema *autocracia*, generando una serie de hechos en sus alumnos hasta desencadenar en un trágico final.

Como se mencionó anteriormente, la película está basada en hechos reales. Puntualmente recrea la clase de autocracia del profesor Rainer Wenger, quien durante la actividad de la semana de proyectos de la escuela en donde trabaja, realiza un ejercicio práctico del cual se crea un movimiento llamado *La Ola*. El movimiento fue aceptado y asumido por los estudiantes del profesor Wenger, creando un grupo con reglas rígidas y condiciones estrictas para poder ser parte del mismo. Los estudiantes se comprometen tanto con el movimiento, que algunos se obsesionan a

tal punto que empiezan a adoptar el movimiento como su estilo de vida y realidad. En este punto de la película emerge el poder como elemento relacional entre el maestro, el estudiante y el aula de clase. En el marco de estos elementos, el maestro evoca una figura de autoridad, mientras que el estudiante representa la figura de dominado o, en ocasiones, quien resiste (Londoño, Betancur, Saldarriaga y Ruiz, 2021). Tal es el punto de influencia que ejerce el maestro, que sus alumnos acatan todas las indicaciones de éste como verdad absoluta, aceptando cada instrucción sin recriminar ni oponerse (Ovejero Bernal y Pastor Martín, 2001).

Es importante destacar que, en la historia del desarrollo de cualquier sociedad, son latentes los relacionamientos entre los sujetos. Asimismo, es latente también que entre ellos se construyen relaciones asimétricas basadas en el ejercicio del poder. Es decir, existe una figura de autoridad, quien *posee el poder*, por tanto, es la persona encargada de dirigir y llevar al grupo hacia una meta, que, por lo general, es hacia fines personales, imponiendo su autoridad sobre la masa; se evidencia en los libros de historia cuando narran sobre los aztecas, incas, Mesopotamia, etcétera, y, cuando esas masas se han visto y reconocen dicha situación empiezan a identificarse como unidad, la cual permite la creación de alianzas para seguir o defenderse de ese líder, según corresponda su situación.

Se evidencia, por un lado, que hay una dinámica de poder y, por otro, que existe una cohesión de grupo, como resultado de dichas dinámicas. Las escuelas no son ajenas a estas dinámicas. Por el contrario, constituyen escenarios donde se tejen relaciones, bien sea entre pares, pares de docentes o de estudiantes, así como entre el maestro y estudiante. La película pone en evidencia varios escenarios y contextos en su desarrollo. Sin embargo, la centralidad de ésta la podemos apreciar en un aula de clase. De manera particular, el aula de clase no se manifiesta como un espacio en disputa, sino uno en el que el maestro se muestra amparado bajo la relación *saber-poder* (Foucault, 1992), permitiendo la emergencia

del ejercicio del poder en la película. El desarrollo de esta muestra un profesor convertido en un líder político autócrata, en la que construye una macro-estructura semejante al Estado; inquebrantable (Duche Pérez, Scott-Insúa, Salina Valdivia, & Sialer, 2018). Bajo tal liderazgo, los estudiantes crean una comunidad enmarcada en una ideología y una serie de acciones que desencadenan sucesos que terminan en una tragedia que invita a revisar la relación maestro alumno. Sobre esto, Duche Pérez *et al.* (2018), haciendo referencia a la película y a su director, “invita[n] a la revisión de los roles del educador y el educando en la sociedad contemporánea” (p. 62), una referencia sobre la reproducción de los poderes y las dominaciones, que en las pedagogías críticas se ha intentado advertir en el contexto escolar como espejo de la sociedad.

Es importante mencionar que los asuntos relacionados con el poder y el cine han sido abordados con anterioridad en otras investigaciones. Es el caso de Saldarriaga (2012) en su investigación y libro titulados *Cine y ciencia política. Un modelo para armar*, en los que aborda desde textos cinematográficos el asunto del poder desde una mirada geopolítica a partir de un ejercicio de investigación sociocrítico entre el cine y la realidad. También Londoño, Hernández y Betancur (2020) abordan la cuestión del poder a partir del análisis documental en la película *La noche de los lápices*, en la que el desarrollo teórico que toman del poder, lo realizan desde una postura marxista: como punto de partida el desarrollo teórico de Nikos Poulantzas y, de una manera orgánica, teniendo como base a Niklas Luhmann. Los autores contrastan la relación entre poder y resistencia por un grupo de estudiantes universitarios en la película *La noche de los lápices*. Asimismo, Saldarriaga, Cerón y Londoño (2019) realizan una revisión cinematográfica sobre la relación poder y dominación en el cine latinoamericano, en las que el biopoder emerge como categoría latente bajo la mirada de Michel Foucault. En estas películas se nota una

relación entre poder y violencia, en la que el poder va de la mano con la dominación de los cuerpos del sujeto.

El contexto educativo no ha sido ajeno a los asuntos del poder. Por su parte Betancur-Giraldo (2018) plantea en su investigación que, en las aulas de clase, los sujetos construyen unas dinámicas de poder inmersas por la sociedad y el aula de clase no es indiferente a esto. Es decir, en la escuela se replican las dinámicas sociales. En la misma línea, Londoño, Roig, Betancur, Saldarriaga y Ruiz (2021), plantean en su investigación que, en la escuela, de manera particular, se desarrollan dinámicas en las que se incluyen la relación maestro estudiante y esta relación está atravesada por el ejercicio del poder del maestro y la resistencia de los estudiantes, mediante eventos que ocurren en el aula, configurándose como un terreno en disputa. Esos elementos los hallamos concatenados alrededor de la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo se configura el poder alrededor de la relación maestro-alumno en la película *La ola*, de Dennis Gansel? La pregunta, además de abordar la cuestión del poder en la relación maestro alumno, permite una mirada cinematográfica del problema por medio del estudio documental que consintió la emergencia en el desarrollo del poder y la relación maestro alumno, como categorías estructurantes de la investigación; una mirada al aula de clase como escenario propicio para el ejercicio del poder y la configuración de la relación saber poder en el maestro.

Metodología

Este artículo se derivó de investigación apoyada en el paradigma sociocrítico (Denzin & Lincoln, 2012) y en diseño de investigación documental (Galeano, 2012), para los cuales se emplearon técnicas de análisis documental, y la experimentación práctica del análisis cinematográfico como método alternativo de exploración sistemática del cine en

cuanto a sus componentes formativos (Londoño *et al.*, 2021). Asimismo, se contemplaron diferentes fuentes teóricas y conceptuales y artículos de investigación rastreados en bases de datos reconocidas como Web of Science, ProQuest y Dialnet.

El análisis de la película se realizó a partir de la reflexión cinematográfica propuesta por Londoño *et al.* (2021). En el mismo se tuvo en consideración las categorías *a priori* de dinámicas de poder en el aula y relación maestro alumno. La triangulación de la información recabada permitió realizar el análisis y las reflexiones de orden crítico que aquí se exponen, enfatizando las categorías de mayor impacto investigativo, reconstruidas gracias a ideas con sentido, a través de las cuales se derivan los resultados. En términos éticos, se debe mencionar que los datos recopilados para el análisis se extractaron en su totalidad de la película *La ola* y fuentes documentales halladas en las bases de datos ya mencionadas.

Desarrollo teórico

Luego del análisis del texto cinematográfico objeto de estudio se hallaron narrativas y fotogramas que permitieron un ejercicio de discusión que, alrededor del poder y la relación maestro alumno, dibuja los resultados de la investigación en los que emergen los asuntos de la escuela como espacio en disputa y la cohesión de grupo en el marco de las relaciones de poder. En suma, el desarrollo teórico del presente artículo que enmarca los resultados del proceso de análisis documental, presenta El maestro como sujeto de poder, categoría que concatena la relación saber poder en la figura del maestro; *El poder y la escuela como espacio en disputa*, en la que se presenta el aula de clase como espacio para el ejercicio pleno del poder y lugar que apunta al entendimiento de la escuela como un espacio en disputa entre estudiantes y maestros; y *la relación maestro alumno mediada por el ejercicio del poder*. Aquí la relación maestro

alumno se erige como elemento constituyente en las dinámicas de poder que caracterizan la estructura del sistema educativo y la sociedad, con esos actores educativos como eje transversal.

El maestro como sujeto de poder

Entrando propiamente en materia, se dialogará sobre el poder en el aula, resaltando la escena donde un grupo de estudiantes se encuentra por primera vez en la clase de autocracia del profesor Rainer, apreciándose un salón algo desordenado, unos estudiantes irreverentes, con aportes e intervenciones que protagonizan de manera impulsiva el caldo de cultivo perfecto para el desarrollo del experimento del profesor Rainer Wenger. En la figura 1, podemos apreciar una escena en la que los estudiantes se muestran, además, poco crédulos y molestos sobre la idea de la autocracia (minuto 10' 28"):

— Profesor Rainer: Si soy sincero me llama la atención un poco que haya tantos interesados en el tema autocracia. Yo en vuestro lugar hubiera escogido el tema anarquía (...) Empecemos, autocracia, ¿qué significa? (silencio), venga, vamos, vosotros habéis escogido ese tema, supongo que esperaréis aprender algo de esta clase.

— Kevin: Esperemos que no sea estresante (risas).

— Profesor Rainer: Jens, ¿qué se entiende por formas autocráticas del Estado?

— Jens: ¿Algo así como la monarquía?

— Profesor Rainer: No necesariamente. Ferdi, ¿tienes alguna idea?

— Ferdi: Es una carrera de autos por cráter (risas).

— Profesor Rainer: Eso sí que ha sido interesante. Lisa, no me decepciones.

— Lisa: ¿La dictadura tal vez?

- Profesor Rainer: Algo así. Sí, Karo.
- Karo: Creo que la autocracia es cuando un individuo o un grupo dominan sobre la masa
- Profesor Rainer: Exacto, autocracia procede del griego y significa; *gobierno de uno mismo*, es decir, auto, uno mismo, y *cracia*, gobierno, poder. En una autocracia el individuo o el grupo que posee el gobierno tiene tanto poder que puede cambiar las leyes como quiera. ¿Conocéis ejemplos de ese sistema? Venga, chicos, alguna dictadura se les ocurrirá.
- Sinan: El tercer Reich.
- Dennis: No, otra vez no.
- Profesor Rainer: Yo tampoco he elegido este tema, pero tenemos que pasar la semana estudiando, tengo unas fotocopias para vosotros.
- Dennis: No, no quiero volver a machacar lo mismo otra vez.
- Mona: Es un tema importante.
- Dennis: la Alemania nazi fue una mierda, ya lo he pillado.
- Kevin: Sí, nazis de mierda.
- Aquí ya no puede volver a pasar algo así.
- ¿Ah no? ¿Y los neonazis?
- No podemos sentirnos continuamente culpables por algo que no hemos hecho.
- Mona: No se trata de culpa, se trata de que tenemos cierta responsabilidad con nuestra historia (...)
- Jens: Lo de la responsabilidad lo sabe todo el mundo.
- Profesor Rainer: ¿Qué sabe todo el mundo?
- Jens: Tal vez algunos estúpidos alemanes del este.
- Kulle: ¿Qué significa eso? Yo vengo del este.
- Jens: Estoy hablando de los skins, Rainer. ¿No podemos hacer otra casa?
- Profesor Rainer: ¿Qué?

— Jens: Hablemos del gobierno de Busch.

— Profesor Rainer: Un momento, a mí me está pareciendo interesante, pensáis que en Alemania no sería posible que volviera una dictadura, ¿verdad?

— Jens: de ningún modo, ya hemos aprendido la lección.

— Profesor Rainer: Marco, ¿qué opinas tú?

— Marco: Ni idea.

— Profesor Rainer: Bien, diez minutos de descanso.



Figura 1. Captura de pantalla, película *La ola*, 2008. Dennis Gansel

La escena descrita en la figura 1 y posterior a los diálogos presentados, arrojan una primera idea sobre los elementos que constituyen y les son constituyentes al maestro en ejercicio de su autoridad; la relación-poder (Foucault, 1992). Luego de una pausa, el docente invita a los estudiantes a salir del aula de clase. A su regreso, se encuentran con cambios, que van desde la organización de los asientos, hasta la instrucción de levantar la mano para hacer uso de la palabra, ponerse de pie, dirigirse a él como maestro, entre otras. Estos cambios realizados de un momento a otro por el profesor Rainer Wenger, ponen en evidencia la autoridad que reviste la imagen del maestro frente al uso de la norma a su favor,

incluso de cambiarla si se trata, para mantener en vigencia el ejercicio del poder (Derrida 1997).

También, en esos dos momentos, más allá de la autoridad del maestro como fuerza de ley, se logra identificar el poder como una relación de fuerza (Foucault 1992), en la que la relación saber y poder están estrechamente vinculadas. El profesor Wenger en uso de su saber se impone sobre sus estudiantes mediante la persuasión sobre la posibilidad de gestación de un régimen similar al del Tercer Reich en pleno siglo XX. Esta persuasión se gesta precisamente ante la molestia ya mencionada, frente a la idea de los estudiantes sobre tomar un curso de autocracia.

Se empieza a ser visible esa autoridad cuando en el minuto 21: 16 se genera un diálogo entre uno de los estudiantes, Tim, quien emocionado relata a sus padres su primera experiencia en la clase:

— Tim: Ha sido súper interesante, el señor Wenger nos ha enseñado cómo se sienta uno correctamente, rectos con la columna estirada, lo sabéis porque cuando te levantas de repente te mareas un poco, es porque la tensión está baja (...), tenemos que ponernos de pie cuando queremos hablar, eso es bueno para la circulación y todas nuestras respuestas tienen que ser breves.

Esta experiencia para el estudiante podríamos aludirla a lo que Weber (1992) considera como un ejercicio de dominación en una relación social. Es importante tener en cuenta que la educación se materializa de manera institucional mediante una relación social. En este caso, a través, de dos actores, maestro y alumno. En dicha relación social siempre existe la posibilidad que un individuo o grupo imponga su voluntad. Sin darse cuenta, Tim hace parte de esa posibilidad. Al final de la película, en un encuentro entre Rainer y todos los miembros de la ola se genera un discurso aparentemente manipulador, haciendo visible y material el

ejercicio del poder en cabeza del maestro; esta vez visible como un líder autócrata (figura 2).



Figura. 2. Captura de pantalla, película *La ola*, 2008. Dennis Gansel

La anterior captura de pantalla, además de relatar el momento por excelencia de materialización del ejercicio del poder apalancado en su relación con el saber, se configura como una muestra que el concepto de autocracia sigue vigente. El profesor Rainer Wenger pronuncia lo que sería un discurso político capaz de mover las emociones hasta el punto de ser entendido por los estudiantes como una doctrina de necesidad imperante en toda la sociedad. Es decir, la ola debería gobernar el mundo. Esto lo podemos apreciar en el siguiente diálogo:

- Tim: Señor Wenger, son las doce y cuarto.
- Profesor Rainer: Entonces cierra las puertas con cerrojo.
- Tim: Entendido, ¿está de acuerdo en que me ponga adelante durante su discurso? Así vigilaré mejor la sala.
- Profesor Rainer: Está bien (...).
- Profesor Rainer: Siempre he tenido todo lo que quería, ropa, dinero etcétera, pero lo que más tenía era aburrimiento (...), pero estos

últimos días han sido muy entretenidos, ya no se trata de quién es la más bonita, la mejor o la de más éxito, la ola nos ha hecho a todos iguales. La procedencia, la religión y el entorno social ya no tienen ninguna importancia, todos pertenecemos a un movimiento, la ola nos da un nuevo significado, ideales que merece la pena apoyar. Antes solía machacar a otros, cuando pienso sinceramente sobre ellos me parece algo bastante anarquista, es mucho mejor comprometerse con algo, si uno puede confiar en los demás conseguiremos más cosas, por ellos estoy dispuesto a sacrificarme.

Os habréis dado cuenta de que son parte de vuestras relaciones sobre la experiencia de esta última semana, estoy muy impresionado de lo que la ola os ha aportado y por eso creo que este proyecto no debe terminar así.

— Marco: Rainer, ¿qué tontería es esa?

— Profesor Rainer: Marco, siéntate.

— Marco: Sí, pero la gente piensa.

— Profesor Rainer: He dicho que te sientes. Desde hace años, Alemania va cuesta abajo, somos los perdedores de la globalización, la política quiere hacernos creer que el camino para salir de la crisis es siempre rendir más, pero los políticos son sólo marionetas de la economía, la cuota de desempleo está bajando, somos el número uno en exportaciones, pero la realidad es que los pobres son cada vez más pobres y los ricos más ricos. La única gran amenaza es el terror, un terror que nosotros mismos hemos creado mediante la injusticia que permitimos en el mundo y mientras que nosotros, poco a poco, pero sin descanso, destruimos el planeta, unos cuantos súper millonarios se sientan por ahí y se frotan las manos, se construyen naves espaciales y observan todo lo que pasa, incluso desde arriba.

— Marco: ¿Es que no os dais cuenta de lo que pretende? Nos está manipulando.

— Profesor Rainer: No me vas a impedir que diga aquí la verdad, Marco.

— Marco: La ola es el verdadero problema.

— Profesor Rainer: No, la ola es la única vía para arreglar el camino que están tomando las cosas, juntos podemos conseguirlo todo. Nosotros, nosotros hoy tenemos aquí la posibilidad de hacer historia. Tu novia te ha puesto contra nosotros, ese es tú problema.

— Marco: eso no es cierto.

— Lisa: Pues claro que es cierto, te ha infectado con sus estupideces.

— Profesor Rainer: No nos vas a detener, desde aquí la ola arrasará Alemania entera y quien se oponga en nuestro camino será aplastado por la ola, traedme al traidor aquí. Marco, yo te pregunto aquí, delante de todos: ¿estás con nosotros o contra nosotros? ¿Qué hacemos ahora con el traidor?

Teniendo en cuenta que el objetivo del texto no es presentar de manera sistemática y lineal los hechos de la película a manera de línea de tiempo, sino analizar unas realidades, nos permitimos tejer imágenes y narrativas de la película de diferentes momentos, así como lo acabamos de hacer. Esto como una posibilidad de leer el cine como texto y obra de arte, que permiten una metalectura de algo que hemos venido conceptualizando como poder. En este primer acercamiento conceptual se intentó recrear de manera delgada lo que Saldarriaga (2018) presenta como rizoma en una investigación cinematográfica. El ejercicio permitió una conexión más cercana a la realidad sobre aquello que Michel Foucault menciona como saber y poder. A este punto, el tejido entre el ejercicio del poder y la labor del maestro resulta significativo para entender la película y la realidad en algunas prácticas escolares en los maestros.

En realidades salidas de la cinematografía el ejercicio del poder sobrepasa la relación de fuerzas y se convierte en violencia. Es de anotar que la película *La ola* evidencia un ejercicio del poder transversal en la relación maestro-alumno, cuyo efecto se enmarca en la cohesión de grupo y relación horizontal entre pares, mas no en el ejercicio de la violencia. Sin embargo, es importante acercarnos a este concepto desde la mirada que la violencia se trata de una fuerza abierta u oculta que se ejerce sobre un grupo para conseguir algo que no quiere consentir libremente (Domenach, 1981). La película nos trae a una contradicción epistemológica entre el significado de la violencia y el ejercicio del poder, entre tanto, las prácticas escolares del profesor Wenger estuvieron caracterizadas desde el inicio hacia el desarrollo de la clase con unos criterios e instrucciones específicas. Incluso, las primeras instrucciones generaron resistencia de algunos estudiantes, esto generó una puesta en escena de la autoridad del maestro, solicitando la salida de los estudiantes del salón. Aquí hallamos una materialización de fuerza oculta.

El poder y la escuela como espacio en disputa

La falacia humanista consiste en hacernos creer
que somos más libres (...) cuanto más sometidos estamos.
Y la escuela será instrumento privilegiado en esa sutil y perversa
falacia humanista. La escuela nos está sometiendo (...),
a la vez que nos convence de que no estamos sometidos.

(Ovejero Bernal y Pastor Martín, 2001, p. 106)

El acápite anterior permite una mirada rápida sobre el maestro como sujeto de poder. La imagen de maestro presentada en este presente acápite denominada como El poder y su materialización en el aula de clase está desprovista del lugar en el que se ejerce el poder. Para ello presentaremos una breve conceptualización acerca de lo que podría significar un aula de clase en el marco de una relación entre actores, atravesada por una figura de poder.

Para hablar del poder y el aula de clase es necesario remitirnos a una mirada bidireccional de lo que podríamos entender por este concepto. Si bien, la mirada foucaultiana nos permitió acercarnos a este concepto desde una relación de fuerzas y una relación con el conocimiento, es importante advertir también, que el ejercicio del poder del maestro, como lo expresaría Candela (2001), es un elemento que constituye una mirada totalmente asimétrica en la que el maestro está a la cabeza y es quien domina. En la actualidad las instituciones educativas se rigen por varias normas, entre ellas, los manuales de convivencia. Estas normas revisten al maestro de una imagen especial como referente de ley, en la que la ley está asociada al uso de la fuerza (Derrida, 1997). Al respecto, Cuervo Montoya (2016) plantea que el ejercicio del poder en las instituciones de educación podría propiciar la emergencia de algunas violencias, producto de una posible resistencia de los estudiantes hacia el maestro, convirtiéndose el aula de clase en un espacio en disputa. Por su parte, Londoño, Hernández y Betancur (2021) plantean que todo poder cuenta con un ejercicio de contrapoder.

Lo anterior nos podría describir cualquier situación no ajena a la realidad de las escuelas en muchos contextos. Sin embargo, aunque la película *La ola* nos pone en evidencia un ejercicio de poder en el aula de clase, el asunto de la resistencia y el contrapoder no se enmarca en el centro del espacio educativo de desarrollo de su trama. Con esto, no se está negando la relación poder y resistencia en la película, de hecho, fuera del aula de clase un grupo de estudiantes organiza toda una dinámica para detener el proyecto de aula en el que se centra la película. Retornando a la idea planteada por Cuervo Montoya (2016), *el aula como espacio en disputa*, como lo muestra el texto cinematográfico, el aula se convierte en el caldo de cultivo por excelencia para un ejercicio pleno del poder y la dominación del maestro. En el aula de clase de la película, la comunicación asimétrica entre el maestro y los estudiantes permite el desarrollo no sólo en la trama central de la película, sino un ejercicio que va más allá

de una relación *saber-poder* característica de la imagen del maestro, como lo mencionamos anteriormente.

Al respecto, Castells (2009) establece una relación entre la asimetría de quien domina y la toma de decisiones de quien es dominado; la relación de poder, en este caso, desarrollada en el aula de clase, se encuentra atravesada por la influencia y la mediación de los intereses de quien detenta el poder; el maestro:

La capacidad relacional que permite a un actor social influir de forma asimétrica en las decisiones de otros actores sociales, de modo que se favorezcan la voluntad, los intereses y los valores del actor que tiene el poder (Castells, 2009, p. 33).

Nos podríamos atrever a plantear que, el asunto del poder y el aula de clase, está por encima de la relación saber-poder que encarna el maestro. Es decir, hay un elemento vital para esta materialización real. Hablamos del territorio. En líneas anteriores planteamos que, en el contexto de la película, el aula de clase no constituye un espacio en disputa, pero sí es constituyente de un ejercicio de dominación en el que el control del territorio es vital para influir en la toma de decisiones. Retomamos la escena en la que el profesor Rainer Wenger modifica el uso del espacio organizando las sillas y decidiendo quién puede y quién no puede estar en la clase.



Figura. 3. Captura de pantalla, película *La ola*, 2008. Dennis Gansel

Esta imagen permite una mirada al respecto, y poniendo atención especial en el estudiante, Londoño *et al.* (2021) plantean que, en este sólo existe una manera general de apropiarse del espacio del aula; la aprobación del maestro. La película pone en evidencia un ejercicio de libertad para que el estudiante participe de las actividades desarrolladas, incluso para que entre o salga del salón. Esta escuela se enmarca en un fenómeno que crece de lo particular a lo general; la ola se extiende por toda la institución excluyendo a quienes no compartan dicho ideal. ¿De qué sirve el ejercicio de la libertad en estas condiciones?

Ese interrogante abre la puerta a otra contradicción, pero esta vez de carácter conceptual. Si bien, hemos señalado que en el contexto de la película el aula de clase no hace referencia a un espacio en disputa, el contexto escolar por completo sí lo refiere. Retomando la mirada de Castells (2009), la relación comunicación y poder es indiscutible, y está claro que el maestro como figura de poder está apalancado a través del discurso. “El discurso, por más que en apariencia sea poca cosa, las prohibiciones que recaen sobre él revelan muy pronto, rápidamente, su vinculación con el deseo y con el poder” (Foucault, 1992, p. 6).

Es fundamental comprender que el discurso del profesor Rainer Wenger tiene una intencionalidad, está ligado al deseo y al poder. Su acontecer en la película está marcado hacia el fracaso y la competencia, incluso con su misma esposa quien también es profesora en la institución. El proyecto *La ola* nació en primera instancia como respuesta a la posibilidad que en cualquier sociedad moderna podría revivirse el asunto de los fascismos en el poder político y luego como experiencia que se instituyó alrededor de una práctica escolar exitosa en el marco de una clase llamada autocracia. Es importante resaltar nuevamente que este artículo no tiene como intencionalidad desarrollar ese concepto, es menester reconocer que dicha clase se convirtió en un movimiento neofascista en el corazón de la Alemania occidental de la guerra fría marcada por el fan-

tasma del poder autocrático de Adolf Hitler. Similar al reconocimiento y a las ovaciones del líder nacionalsocialista, el profesor Wenger se sintió atraído por la emoción y el deseo que genera el ejercicio del poder, como lo menciona Foucault (1992), estableciendo, además de la relación entre el poder y el saber, con el deseo y la dominación.

El aula de clase, o más bien, la escuela, como terreno en disputa, contiene representaciones sociales similares a las que se construyen puertas afuera, incluso beben de ellas simultáneamente ambos contextos: escuela y realidad. Esto quiere decir que la escuela podría ser un espacio para la reproducción social de la dominación. Por su parte, Henry Giroux exponente de las *pedagogías críticas*, señala la importancia que las aulas de clase se configuren como espacios para la emancipación. No obstante, la crítica social expresa lo contrario, así lo evidencia Castells (2009), al mencionar que las instituciones pueden mantener relaciones de poder basadas en la dominación de sus sujetos. Los espacios escolares no son ajenos a esta realidad. En consonancia con esta idea, la escuela reproduce “las relaciones de dominación, como aquellas que son asimétricas y en las que la libertad de los participantes se ve muy limitada o prácticamente anulada” (Londoño *et al.*, 2021, p. 19).

La relación maestro alumno mediada por el ejercicio del poder

Antes de abordar de manera teórica el asunto que convoca este apartado en referencia a la película analizada, es importante acercarnos a las raíces que estructuran esta categoría: *poder y relación*. Desde la Real Academia Española de la lengua, *relación* proviene del latín *relatio-ōnis*: “Conexión, correspondencia, trato, comunicación de alguien con otra persona” (RAE, s. f, párr. 3). Mientras que *poder* proviene del latín vulgar *potēre*, creado sobre ciertas formas del verbo latino *posse*, que significa dominio, imperio, facultad y jurisdicción que alguien tiene para mandar

o ejecutar algo, ser capaz, tener fuerza para algo. Esto permite un primer acercamiento a las relaciones de poder como la conexión y trato que tiene una persona sobre otra u otras, donde la primera ejerce un dominio y posee una facultad de mandar sobre el segundo; en ese sentido, se concuerda con el concepto propuesto por Gómez (2019), el cual refiere [que] “el grupo tiene un impacto sobre el individuo y que el grupo implica para cada integrante conformar una unidad con otro —conformar algo que trascienda su individualidad—” (p. 194).

Para entender el ejercicio del poder en el marco de la relación maestro-alumno es importante pensar en esa capacidad relacional que reconoce la posibilidad que tiene un actor social como el maestro (Castells, 2009), con el fin de influir asimétricamente en las decisiones de sus estudiantes; por tanto, la relación entre el maestro y el estudiante es asimétrica, puesto que la forma de relacionarse con el poder también lo es; de la importancia de resaltar que el poder se ejerce mediante la coacción. Por tal motivo, podríamos plantear que las relaciones de poder se enmarcan en acciones de dominación, en la medida en que se producen por un medio coactivo.



Figura. 4. Captura de pantalla, película *La ola*, 2008. Dennis Gansel

La figura 4 pone de cara a esta caracterización sobre la relación maestro-alumno alrededor del poder, el rostro de Tim, quien se muestra en el desarrollo de la película como uno de los más abanderados y comprometidos seguidores del movimiento La ola. Varias escenas del texto cinematográfico lo muestran aferrado a este movimiento como si se tratara de su curso de vida. Y otras, lo muestran como cuidador y encargado de la seguridad del profesor Rainer Wenger, incluso, al término de una de las escenas que más visibiliza la posición del maestro en ejercicio del poder, Tim entra en un estado de desasosiego al comprender que la ola se trataba de un mero ejercicio de clase, el discurso de su líder no era más que el collage del sentido que para todo el grupo tenía pertenecer a la ola, y no una materialización de un nuevo albor ideológico. Frente a esto, Rodríguez Neira (1995) plantea que “el poder controla el saber ejerciendo distintos procedimientos de control del saber, por ejemplo, silenciando aquellos discursos que no se encuentran dentro de los criterios definidos por este poder” (p. 100). La relación maestro alumno no sólo se enmarca en la asimetría; también, la resistencia y el contrapoder tienen su lugar en esta cuestión. Tim, al ver que el discurso de su líder está en contraposición a su nueva línea ideológica, ejerce un nuevo poder. Aquí es necesario traer a colación la relación alter-ego que plantea Niklas Luhmann (1995), quien establece que uno de los atributos del poder es la coerción y la coacción, las cuales terminan materializando un ejercicio de violencia directa a través de la fuerza tal y como lo menciona Domenach (1981).

Aunque el párrafo anterior permite una lectura de la relación maestro-alumno de la película La ola, caracterizada por el poder coercitivo y la violencia, es posible anotar otras características que lleva este análisis a otro rumbo. La cohesión de grupo emerge como característica de esa categoría, evidenciando la configuración de elementos tales como la identidad del grupo, la construcción de una relación simétrica entre pares, la solidaridad y el cuidado. La película pone de manifiesto estas

cuestiones en diferentes escenas, una de las más representativas la hallamos en el minuto 21: 38 cuando Karo empieza a contar a su mamá esa primera experiencia de la clase:

Karo: Todos hemos colaborado de repente, así al 100 por 100, había mucha energía, ha sido tremendo –Karo habla con su mamá.



Figura. 5. Captura de pantalla, película *La ola*, 2008. Dennis Gansel

Otra de las escenas que evidencia la cohesión de grupo como característica que aporta a la construcción de la relación maestro-alumno es la que hace referencia a la solidaridad. Uno de los elementos característicos de *La ola* es su símbolo, el saludo y la vestimenta. Esta última constituye una camisa blanca. En el momento que se tomaban decisiones importantes frente a este colectivo se impuso el uso del uniforme –camisa blanca– como símbolo de igualdad entre todos, esto fue rechazado por un estudiante que manifestó no poseer una camisa de este color. Al instante uno de sus compañeros refirió tener la posibilidad de regalarle una.

Así sucesivamente se pueden seguir generando reflexiones en torno a la categoría central y las que emergen a partir de ésta. No obstante, como se mencionó anteriormente, éste es sólo un escrito que hace una

pequeña apertura para ver las relaciones de poder en el aula de clase desde la relación maestro-alumno. Se espera que *La ola* sirva como medio de reflexión a quien ose leer el texto.

Conclusiones

El acercamiento a la relación maestro-alumno desde la película *La ola* deja ver claramente que, en esa dinámica, se tejen de manera implícita normativas que favorecen y estrechan la relación entre los dos actores sociales, haciendo que dicha relación tome mayor significado para ambos, en especial, para los estudiantes. Por consiguiente, se ve al maestro como alguien más arriba en una escala de poder.

Un individuo al sentirse y verse representado y aceptado dentro de un grupo con el cual se identifica, de alguna manera empieza a generar dependencia del mismo, puesto que el grupo le da un sentido de pertenencia e identidad, fortaleciendo la relación entre los pares miembros. La carencia de lazos afectivos en el entorno familiar favorece el acercamiento entre los integrantes del grupo, la cohesión, afianzándose así la fraternidad y la unión entre ellos.

En todo proceso educativo existe una dinámica de poder, ejercido, por lo general, por quien ostenta el conocimiento, ya que es éste el encargado de guiar dicho proceso, por consiguiente, tiene la capacidad de ejercer control y dominación frente al otro. En ese sentido, la película muestra claramente cómo es puesto en práctica el proceso de efectuar el poder sobre un grupo.

En toda unidad que se considere e identifique como grupo existen normas y reglas que, de manera explícita o implícita, lo configuran. De esta manera les dan sentido e identidad a sus integrantes, como fue el caso de Tim, quien, al no encontrar apoyo en su red familiar, se resguardó en el movimiento como su sentido de vida.

La relación maestro-alumno se encuentra enmarcada bajo el dominio que tiene el primero sobre el segundo, siendo el segundo el más desprovisto, puesto que, en esa relación de subordinación carece de potestad para tomar decisiones y acciones frente a la intención en su proceso de aprendizaje, razón por la cual, al final de la película, el profesor Rainer a pesar de la identidad, compromiso y dedicación de los estudiantes con el movimiento, toma la decisión de acabar con el proyecto, puesto era un simple ejercicio de clase que la intención no era que trascendiera las paredes del aula ni mucho menos que terminara en tragedia.

La lucha por el saber es la lucha por el poder, de ahí la terrible batalla que, desde los tiempos de la Ilustración, libran la Iglesia y el Estado Moderno por dominar y controlar la educación. Reflexionar acerca del poder es reflexionar acerca de nosotros mismos. Y la escuela es un territorio privilegiado (al igual que la cárcel, la empresa o el hospital psiquiátrico) para estudiar el poder, pues en ella ese poder se ejerce clara y explícitamente, a cara descubierta, sin máscaras. La escuela supone, por tanto, un reflejo de la conflictividad de las tensiones internas entre grupos sociales en una sociedad tan compleja como la nuestra. De ahí la “crisis permanente” de la educación actual.

El aula como espacio físico en el ejercicio del proceso enseñanza-aprendizaje en el contexto de una institución educativa, genera momentos de tensión entre la relación maestro-alumno toda vez que el primero guía al grupo hacia unos intereses que, por lo general, son de carácter particular, sin concertación ni opinión de los estudiantes, en donde se puede ver una vez más el poderío que ejerce el maestro sobre los alumnos. Como es el caso del maestro Rainer, con su objetivo de explicar el tema durante dicha semana.

El poder, entendido éste como el dominio y la facultad que tiene una persona o un grupo sobre otros, facilita los espacios de subordina-

ción y sometimiento hacia la masa a la que se dirige, soltando y coartando libertades. En un contexto escolar es, por lo general, donde más se puede evidenciar ese tipo de elementos que emergen de la dinámica propia del proceso educativo.

En una sociedad tan avanzada como la de hoy, pensar en hablar de sometimiento, de dominio, de poder, de subordinación, entre otros elementos de connotación negativa, como los que se destacaron durante este escrito, sería algo imposible en cuanto que las sociedades son dinámicas y avanzan conforme se va haciendo más amplio el desarrollo. No obstante, se puede traslapar un poco la realidad de la película a muchas de las aulas de clase de nuestro país, en donde aún en pleno siglo XXI continúan realizando prácticas de aula donde impera un docente imponente.

Toda persona poseedora de poder tiene para su beneficio el manejo del discurso. Por lo general, es un discurso manipulador que tiene como eje central controlar la masa hacia la cual va dirigida, por tanto, dicho discurso se encuentra disfrazado de buenas intenciones con el fin de generar en los otros los efectos deseados, es decir, que acaten las indicaciones e instrucciones del líder, para el caso del maestro, quien, con un discurso manipulador, va llevando a los estudiantes hacia su propio interés.

En la relación de poder maestro-alumno también se tejen relaciones de contrapoder, que, por lo general, se encuentran caracterizadas por factores violentos, en donde en contraposición por no estar de acuerdo con el líder, el grupo o algún integrante de éste no sólo es visto como enemigo o traidor (es el caso de Marco al final de la película, cuando quiso hacer ver a sus compañeros la manipulación del maestro Rainer cuando daba el discurso final), sino que esa persona se ve asimismo ahora como un oponente (el caso de Tim, quien en la misma escena se rehúsa a

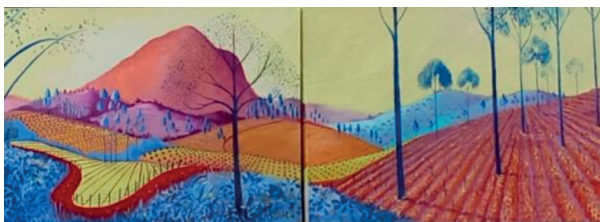
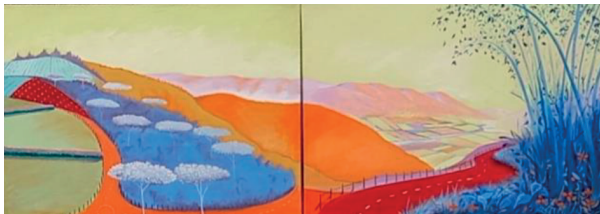
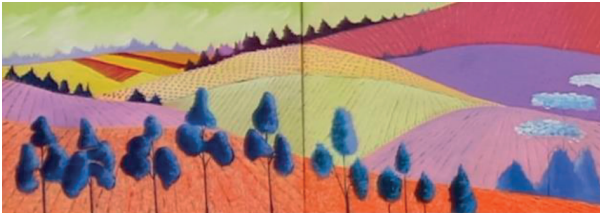
que termine el movimiento), por consiguiente, en algunas oportunidades las relaciones son de carácter simétrico, en otras no, en donde, para cualquier caso, el maestro será quien siga teniendo el poder.

El cine como objeto de estudio permite un acercamiento a las diversas realidades de la sociedad, convirtiéndose en elemento esencial para el desarrollo de procesos investigativos sin tener que realizarla en campo. Por el contrario, el abordaje de la realidad a partir de lo que muestra la pantalla grande coadyuva a entender y a aproximarse a contextos lejanos de nuestro territorio favoreciendo de esta manera tanto el proceso propio de una investigación como el del aprendizaje.

Referencias bibliográficas

- Betancur Giraldo, H. (2018). Enseñanza-aprendizaje con prospectiva de paz en la formación policial. *Ratio Juris*, 13(26), 145-160. <https://publicaciones.unaula.edu.co/index.php/ratiojuris/article/view/514/681>
- Candela, A. (2001). "Poder en el aula: una construcción situacional". *Discurso Teoría y Análisis*, 23. (24), 139-157.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Alianza.
- Cuervo Montoya, E. (2016). "Exploración del concepto de violencia y sus implicaciones en educación". *Política y Cultura*, 46, 77-97.
- Denzin, N., & Lincoln, I. (2012). *Paradigmas y perspectivas en disputa*. Gedisa.
- Derrida, J. (1997). *Fuerza de ley*. Tecnos.
- Domenach, J. M. (1981). *La violencia y sus causas*. UNESCO.
- Duche Pérez, A. B., Scott-Insúa, R., Salina Valdivia, J. C., & Sialer, D. B. (2018) "Totalitarismo y democracia individualizada: Un análisis de La ola de D. Gansel". *Comunicación*, 27(1), 59-71. Doi <http://dx.doi.org/10.18845/rc.v27i1-18.3885>
- Foucault, M. (1992). *Microfísica del poder*. La piqueta.
- Foucault, M. (2000). *Vigilar y castigar, Nacimiento de la prisión*. Siglo Veintiuno Editores.
- Galeano, M. y Vélez, O. (2002). *Estado del arte sobre fuentes documentales en investigación cualitativa*. Universidad de Antioquia
- Gómez, K. A. (2019). "La película *La ola* como un gran ejemplo de un grupo operativo". *Poiésis*, (37), 192-197.
- Londoño Osorio, N. A., Betancur Giraldo, H., Saldarriaga Montoya, J. F., & Ruiz Sandoval, N. M. (2021). "Reflexión sobre las dinámicas de poder en el aula: la relación maestro estudiante. Un estudio de caso". *Aletheia*, 13(1), 15-46. Disponible en <https://aletheia.cinde.org.co/index.php/ALETHEIA/article/view/649>
- Londoño-Osorio, N., Hernández-Álvarez, C., & Betancur-Giraldo, H. (2021). "Cine y resistencia: jóvenes, poderes y contrapoderes en la película *La noche de los lápices*". *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(2), 1-24. <https://doi.org/10.11600/rllcsnj.19.2.458>

- Luhmann, N. (1995). *Poder*. Antrophos.
- Mc Luhan, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*. Paidós.
- Ovejero Bernal, A., y Pastor Martín, J. (2001). “La dialéctica saber/poder en Michel Foucault: Un instrumento de reflexión crítica sobre la escuela”. *Aula abierta*, 77, 99-107.
- Rodríguez Neira, T. (1995). “Poder y saber (La micropolítica foucaultiana y la práctica escolar)”. *Teoría educativa*, 7, 163-181.
- Saldarriaga, J. F. (2012). *Cine y Ciencia Política. Un modelo para armar*. Fondo Editorial UNAULA.
- Saldarriaga, J. F., y Londoño, N. (2017). “La sociedad de las sombras”. *Revista científica Codex*, 3(4), 1-17.
- Saldarriaga, J. F. (2018). *Hacia la cartografía de los rostros. Gilles Deleuze e Ingmar Bergman*. Fondo Editorial UNAULA.
- Saldarriaga, J. F., Cerón, W., y Londoño, N. (2019). “Acontecimiento y visibilización: análisis cinematográfico de los derechos y la minería”. En: J. F. Saldarriaga, W. Cerón y M. Agudelo. *Entre imágenes. Lo justo y los derechos humanos*, pp. 36-78. Fondo Editorial UNAULA.
- Weber, M. (1992). *Economía y sociedad*. Fondo de Cultura Económica.



JUAN HERRERA SOTO

TÍTULO: VISIÓN FRAGMENTO

DIMENSIONES: 60.0 X 640.0 CMS

OLEO SOBRE OCHO LIENZOS CADA UNO DE 60.0 X 80.0 CMS